



Verdad y Anuncio de la Fe

Parroquia de Nuestra Señora Reina del Cielo
Hoja Semanal * Año «VII» * nº «34» * 26 * Mayo * 2013

Evangelio de este Domingo

**Todo lo que tiene el Padre es mío;
el Espíritu tomará de lo mío y os lo anunciará**

Lectura del santo evangelio según san Juan (Jn 16, 12-15).

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos:

«Muchas cosas me quedan por deciros, pero no podéis cargar con ellas por ahora; cuando venga él, el Espíritu de la verdad, os guiará hasta la verdad plena. Pues lo que hable no será suyo: hablará de lo que oye y os comunicará lo que está por venir.»

«Él me glorificará, porque recibirá de mí lo que os irá comunicando.»

«Todo lo que tiene el Padre es mío. Por eso os he dicho que tomará de lo mío y os lo anunciará.»

Contenidos de la Hoja Semanal

- Evangelio: Del evangelio de san Juan (Jn 16, 12-15).
- Magisterio: La evangelización del mundo contemporáneo (17).
- Fe Cristiana: Jesucristo.
- Testimonio: Manuel García Morente y la acción de la Providencia (4).

>> Visite nuestra Web: www.reinacielo.com

Magisterio de la Iglesia: Exhortación Apostólica de S.S. Pablo VI
"E v a n g e l i i N u n t i a n d i"

La Evangelización del mundo contemporáneo (17).

LA CATEQUESIS

44. A propósito de la evangelización, un medio que no se puede descuidar es la enseñanza catequética. La inteligencia, sobre todo tratándose de niños y adolescentes, necesita aprender mediante una enseñanza religiosa sistemática los datos fundamentales, el contenido vivo de la verdad que Dios ha querido transmitirnos y que la Iglesia ha procurado expresar de manera cada vez más perfecta a lo largo de la historia. A nadie se le ocurrirá poner en duda que esta enseñanza se ha de impartir con el objeto de educar las costumbres. Con toda seguridad, el esfuerzo de evangelización será grandemente provechoso, **a nivel de la enseñanza catequética dada en la iglesia, en las escuelas donde sea posible o en todo caso en los hogares cristianos**, si los catequistas disponen de textos apropiados, puestos al día sabiamente y competentemente, bajo la autoridad de los obispos. **Los métodos deberán ser adaptados a la edad, a la cultura, a la capacidad de las personas, tratando de fijar siempre en la memoria, la inteligencia y el corazón** las verdades esenciales que deberán impregnar la vida entera. Ante todo, es menester preparar buenos catequistas —catequistas parroquiales, instructores, padres—. Por lo demás, sin necesidad de descuidar de ninguna manera la formación de los niños, se viene observando que las condiciones actuales hacen cada día más urgente la enseñanza catequética **bajo la modalidad de un catecumenado para un gran número de jóvenes y adultos** que, tocados por la gracia, descubren poco a poco la figura de Cristo y sienten la necesidad de entregarse a Él.



UTILIZACIÓN DE LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN SOCIAL

45. En nuestro siglo influenciado por los medios de comunicación social, el primer anuncio, la catequesis o el ulterior ahondamiento de la fe, no pueden prescindir de esos medios, como hemos dicho antes.

Puestos al servicio del Evangelio, ellos ofrecen la posibilidad de extender casi sin límites el campo de audición de la Palabra de Dios, haciendo llegar la Buena Nueva a millones de personas. La Iglesia se sentiría culpable ante Dios si no empleara esos poderosos medios, que la inteligencia humana perfecciona cada vez más. Con ellos la Iglesia "pregona sobre los terrados" el mensaje del que es depositaria. **En ellos encuentra una versión moderna y eficaz del "púlpito". Gracias a ellos puede hablar a las masas.**

Sin embargo, el empleo de los medios de comunicación social en la evangelización supone casi un desafío: el mensaje evangélico deberá, sí, llegar a través de ellos a las muchedumbres, pero con capacidad para penetrar en las conciencias, para posarse en el corazón de cada hombre en particular, con todo lo que éste tiene de singular y personal, y con capacidad para suscitar en favor suyo una adhesión y un compromiso verdaderamente personal.

Fundamentos de nuestra Fe Cristiana:

Jesucristo

El que en un principio se revelara como Dios de Israel, en **Jesucristo se ha revelado como Dios de todos los pueblos.**

En Jesucristo, Dios nos ha mostrado la extraordinaria grandeza de un amor que es a la vez, cercanía y trascendencia; un amor que sobrepasa todo cálculo o previsión humana. En Jesucristo, sobre todo, Dios se ha revelado. A través de Él, Dios ha desbaratado definitivamente la pretensión de un mundo fundado en sí mismo y, en segundo lugar, a través de Él, **Dios llama al hombre a una vida superior, supramundana.**

Jesucristo es, según se lee en 1 Tim 2,5, el único mediador entre Dios y los hombres. Igual a Dios, Él es el Verbo o Palabra encarnada. Y en su calidad de Palabra de Dios encarnada, es promesa irrevocable de Dios a los hombres. Por doquier los hombres buscan la salvación. Esa salvación, históricamente manifestada, tiene para el cristiano un nombre: **JESÚS DE NAZARET. Fuera de Él, ningún nombre se nos ha dado, mediante el cual podamos ser salvos** (cfr. Hech 10-12).

“En Jesús de Nazaret – declara Rahner – hemos encontrado al Salvador absoluto, el Cristo de Dios, el Hijo de Dios”. Jesucristo no es, como piensan algunos, una cifra fría ni es, sin más, un personaje ilustre en la lista de personajes ilustres de la historia. Él es, más bien, presencia de Dios al mundo, de una manera totalmente nueva. En Él y a través de Él, Dios ha reconciliado al mundo consigo mismo. Oferta inigualable de amor y de gracia, Jesucristo es la salvación definitiva para todos. En todo lugar y tiempo, Jesucristo es gracia y salvación que nos libra del absurdo y de la muerte. Portador singular de la autocomunicación de Dios al mundo, Jesucristo, **“es también la última, nunca más superable respuesta, ya que cualquiera otra imaginable pregunta es aniquilada por la muerte, mientras que Él es la respuesta a toda pregunta torturante del hombre, porque es el Resucitado”.**

EL CRISTIANISMO, MENSAJE DE SENTIDO

Prohibiendo al hombre encerrarse en sí mismo o en la inmediatez de las cosas, el cristianismo, es un mensaje **de la infinitud, de la verdad y de la libertad absolutas.** Llana, pero enérgicamente, el cristianismo anuncia que estamos llamados a una vida de comunión con Dios, de la que Jesucristo es segura garantía. **“El futuro absoluto es el verdadero y propio futuro del hombre”.** Ese futuro absoluto, para el cristiano es **Dios.** Como Cristo, el cristianismo predica **el amor a Dios y el amor al hombre** como camino de salvación. **El amor es lo único que realmente vale la pena.** Por eso, el cristianismo invita al hombre a amar a Dios sobre todas las cosas y a los demás como a nosotros mismos. Quien se confía plenamente al amor infinito de Dios, ése descubre la verdadera libertad, y descubre también el sentido último de todo. **“Dios es nuestro último sentido”.** Esto significa que la pregunta acerca del sentido es incontestable al margen de Dios.

Karl Rahner.



Testimonios en la Fe:

Manuel García Morente y la acción de la Providencia (4).

Manuel García Morente, filósofo y converso católico, nació en Arjonilla (Jaén) en 1886 y murió, ya sacerdote, en Madrid en 1942

(Continuación de la HS anterior).

En efecto, lo que había sucedido en su interior lo relata con todo detalle en la carta que unos años después escribiría al Dr. D. José M^a. García Lahiguera (*“no poca vergüenza y pudor tengo que vencer, don José María, para contarle a usted estas cosas...”*):



«No me cabe la menor duda que esta especie de visión no fue sino producto de la fantasía excitada por la dulce y penetrante música de Berlioz. Pero tuvo un efecto fulminante en mi alma. “Ese es Dios, ese es el verdadero Dios, Dios vivo; esa es la Providencia viva” –me dije a mí mismo-. “Ese es Dios, que entiende a los hombres, que vive con los hombres, que sufre con ellos, que los consuela, que les da aliento y les trae la salvación”...»

«Permanecí de rodillas un buen rato, ofreciéndome mentalmente a Nuestro Señor Jesucristo con las palabras que se me ocurrían buenamente. Recordé mi niñez; recordé a mi madre...» (...) «Una paz inmensa se había adueñado de mi alma. Es verdaderamente extraordinario e incomprensible cómo una transformación tan profunda pueda verificarse en tan poco tiempo. ¿O es que la transformación se va verificando subconscientemente desde mucho antes de darse uno cuenta de ella?» (...) «Sea lo que fuere, la realidad es que me veía a mí mismo hecho otro hombre...»

«Me senté nuevamente en el sillón y me puse a pensar lenta y responsablemente sobre mi nueva condición y el modo de vida que debía adoptar» (...) «Aprenderé las oraciones; me instruiré lo mejor que pueda en las verdades dogmáticas, procurando recibirlas con la inocencia de un niño, es decir, sin discutir las ni sopesarlas por ahora. Ya tendré tiempo de sobra, cuando mi fe sea sólida y robusta y esté por encima de toda vacilación, para reedificar mi castillo filosófico sobre nuevas bases...»

«...Debí quedarme dormido. Mi memoria recoge el hilo de los sucesos en el momento en que despertaba bajo la impresión de un sobresalto inexplicable» (...) «Me puse de pie, todo tembloroso, y abrí de par en par la ventana. Una bocanada de aire fresco me azotó el rostro.»

«Volví la cara hacia el interior de la habitación y me quedé petrificado.»

«¡¡¡Allí estaba Él!!!...»

(Continuará en la próxima HS).